



Sometidos para Bendición (Serie en Efesios, #6)

[Audio del Sermón](#)

Efesios 6.1–9 (RVR60)

¹Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. ²Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; ³para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. ⁴Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

⁵Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; ⁶no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; ⁷sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, ⁸sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. ⁹Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

6:1 En el capítulo 5 vimos que uno de los resultados de ser llenos del Espíritu es someterse unos a otros. Vimos, por ejemplo, que una mujer llena del Espíritu, se someterá a su marido. Ahora aprendemos que los **hijos** llenos del Espíritu se someterán de corazón a sus padres. El deber fundamental de todos los hijos es **obedecer** a sus **padres en el Señor**. Que los hijos sean cristianos o que los padres sean cristianos no hace diferencia alguna. La relación padre-hijo fue ordenada para toda la humanidad, no sólo para los creyentes. El mandamiento a *obedecer...* **en el Señor** significa primero de todo que los hijos deberían *obedecer* con la actitud de que al hacerlo así están obedeciendo al **Señor**. La obediencia de ellos debería ser como si dada a Él. Segundo, significa que deberían **obedecer** en todas las cuestiones que sean conformes a la voluntad de Dios. Si sus padres les ordenasen pecar, no sería de esperar que lo hiciesen. En tal caso deberían rehusar cortésmente y sufrir las consecuencias con mansedumbre y sin desafío. Sin embargo, deberían ser obedientes en todos los demás casos.

Colosenses 3.20 (RVR60)

²⁰Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.

Se dan cuatro razones por las que deberían obedecer. Primero, porque **es justo**. Es un principio básico erigido en la misma estructura de la vida familiar que los inmaduros, impulsivos e inexpertos deben someterse a la autoridad de los padres, que son mayores y más sabios.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

6:2 La segunda razón es que es bíblico. Aquí Pablo cita **Éxodo 20:12: Honra a tu padre y a tu madre** (véase también **Deuteronomio 5:16**). Este mandamiento a dar **honra** a los padres es el **primer mandamiento** de los Diez que incluye una **promesa** específica de bendición. Pide a los hijos que respeten, amen y obedezcan a sus padres.

Éxodo 20.12 (RVR60)

¹²Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Deuteronomio 5.16 (RVR60)

¹⁶Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

6:3 La tercera razón es que es para el mayor bien de los hijos: **para que te vaya bien**. Pensemos en lo que sucedería a un niño que no recibiese instrucción ni corrección de parte de sus padres. Sería personalmente un desgraciado, y socialmente intolerable.

La cuarta razón es que la obediencia promueve una vida larga: **y seas de larga vida sobre la tierra**. En el AT, un hijo judío que obedeciese a sus padres gozaba de larga vida. En esta Edad del Evangelio no es una regla sin excepciones. La obediencia filial no va siempre atada a la longevidad. Un hijo obediente puede morir joven. Pero es cierto en general que la vida de disciplina y obediencia conduce a la salud y a la longevidad, mientras que una vida de rebelión y desenfreno a menudo termina de manera prematura.

6:4 Las instrucciones a los hijos son ahora equilibradas con consejo dado a los **padres**. Ellos no deberían *provocar* a sus **hijos** a ira con exigencias irrazonables, con una dureza indebida, con constantes riñas. Más bien, los hijos deberían ser criados **en disciplina y amonestación del Señor**. **Disciplina** se refiere a instrucción y corrección, y puede ser verbal o corporal. **Amonestación** significa advertencia, reprensión, censura. La crianza de los niños debería ser «en el **Señor**», es decir, llevada a cabo en conformidad con Su voluntad según está revelada en la Biblia por uno que actúa como Su representante.

Susannah Wesley, madre de diecisiete hijos, entre los que estaban John y Charles Wesley, escribió una vez:

El padre que se cuida de someter la voluntariedad en su hijo, trabaja junto con Dios en la renovación y salvación de un alma. El padre que le concede sus caprichos, hace la obra del diablo, hace impráctica la religión, inalcanzable la salvación, y pone todo de su parte para condenar a su hijo para siempre, en cuerpo y alma.

Deuteronomio 5.16 (RVR60)

¹⁶Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

Las Escrituras dicen que el castigo es imprescindible en la vida del niño (por ejemplo: **Proverbios 13:24; 22:15; 23:13–14; 29:15**) y que necesita aprender temprano en la vida que el no conformarse a las normas sabias de conducta trae consecuencias negativas. Así estará preparado para la vida de adulto. Este texto equilibra maravillosamente las responsabilidades

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

de los padres para que entiendan que la corrección se ejercita dentro de un ambiente de amor, cuidado y reflexión.¹

Proverbios 13.24 (RVR60)

²⁴ El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.

Proverbios 22.15 (RVR60)

¹⁵ La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.

Proverbios 23.13–14 (RVR60)

¹³ No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá.

¹⁴ Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol.

Proverbios 29.15 (RVR60)

¹⁵ La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.

6:5 La tercera y última esfera de sumisión en el hogar cristiano es la de siervos bajo los **amos**. La palabra que Pablo usa es *esclavos*, pero el principio se aplica a siervos o empleados de toda clase.

El primer deber de los empleados es para con sus **amos terrenales**. La expresión **amos terrenales** nos recuerda que un patrono tiene jurisdicción por lo que toca al trabajo físico o mental, pero no puede dictar en cuestiones espirituales ni gobernar su conciencia.

Segundo, los siervos deberían ser respetuosos. **Temor y temblor** no significa una actitud servil y un terror de abyección; significan un respeto en el seguimiento del deber y un **temor** a ofender al Señor y al patrono.

Tercero, el servicio debería ser consciente, o **con sencillez de... corazón**. Deberíamos tratar de rendir sesenta minutos de trabajo por cada hora de paga.

Luego, nuestro trabajo debería ser **como a Cristo**. Estas palabras muestran que no debería haber ninguna distinción real entre lo secular y lo sagrado. Todo lo que hagamos deberíamos hacerlo para Él —con vistas a complacerlo y honrarlo a Él y atraer a otros a Él—. Las tareas más mezquinas y comunes en la vida son ennoblecedoras y son dignificadas cuando se hacen para la gloria de Dios. ¡Hasta lavar los platos! Por esa razón algunas amas de casa tienen este lema sobre su fregadero: «Aquí se celebra un servicio divino tres veces al día».

6:6 Deberíamos ser siempre diligentes, no sólo cuando el jefe nos está mirando, sino conscientes de que nuestro Amo está siempre mirando. Es natural la tendencia a relajarse cuando el patrono no está ahí, pero es una forma de falta de honradez. Las normas de conducta del cristiano no deberían variar según la situación geográfica del encargado. Un

¹ Orth, Stanford. *Estudios Bíblicos ELA: La unidad puede ser una realidad (Efesios)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1997. Print.

cliente le insistió una vez a un vendedor cristiano para que le diese más que lo que estaba pagando, asegurándole que su patrono no estaba mirando. El vendedor le contestó: «¡Mi Amo siempre está mirando!». Como siervos de Cristo, deberíamos estar siempre **haciendo de corazón la voluntad de Dios**, es decir, con un deseo sincero de complacerle. Erdman dice:

El trabajo queda dignificado de una manera indecible por consideraciones de esta clase. La tarea del más humilde esclavo puede quedar ennoblecida al ser hecha de tal manera que agrade a Cristo, con tal buena voluntad, con una disposición tan cordial y celo, que merezca la aprobación del Señor.

6:7 Luego, también, deberíamos servir **de buena voluntad**. No con una exhibición exterior de obediencia cuando estamos interiormente hirviendo de resentimiento, sino con alegría y buena disposición. Incluso si un amo es dominante, insultante e irrazonable, nuestro trabajo puede seguir siendo hecho **como al Señor y no a los hombres**. Es esta clase de conducta sobrenatural la que habla con más fuerza a la clase de mundo en el que vivimos.

6:8 Un gran incentivo para hacerlo todo como para Cristo es la certidumbre de que Él recompensará cada una de estas buenas obras. **Que** alguien **sea siervo o libre** no hace diferencia alguna. El Señor observa todos los trabajos, gratos o ingratos, que se hacen para Él, y Él recompensará a cada obrero.

Antes de terminar esta sección acerca de los esclavos, se deberían hacer algunos comentarios:

1. El NT no condena la esclavitud como tal. De hecho, asemeja al verdadero creyente con un esclavo de Cristo (**v. 6**). Pero los abusos de la esclavitud han desaparecido allá donde ha ido el evangelio —principalmente por reforma moral.

2. El NT tiene más que decir a los esclavos que a los reyes. Esto puede tener que ver con el hecho de que no muchos sabios, poderosos o nobles son llamados (**1 Corintios 1:26**). Probablemente, la mayoría de cristianos se hallan en los estratos económicos y sociales bajos. El énfasis sobre los esclavos muestra también que los siervos de la escala más baja no quedan excluidos de las más escogidas bendiciones del cristianismo.

3. La efectividad de estas instrucciones a los esclavos se ve en el hecho de que en los primeros días del cristianismo, los esclavos cristianos generalmente eran vendidos a mayores precios en las subastas que los esclavos paganos. Debería ser cierto en la actualidad que los empleados cristianos valen más para sus patronos que aquellos que nunca han sido tocados por la gracia de Dios.

6:9 Los **amos** deberían ir conducidos por el **mismo** criterio general que los siervos. Tendrían que ser justos, benignos y honrados. Deberían tener un cuidado particular en no emplear un lenguaje insultante o con **amenazas**. Si ejercen disciplina en esta área, nunca habrán de recurrir a abusar físicamente de sus siervos. Y deberían siempre recordar que tienen un **Señor en el cielo**, el mismo **Señor** que tiene el esclavo. Las distinciones terrenales

quedan allanadas en presencia del Señor. Tanto el amo como el esclavo darán un día cuenta a Él.²

Colosenses 4.1 (RVR60)

¹Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos.

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586